



NUEVO CURSO, VIEJOS BULOS

Ya tenemos un año más a la espalda. El nuevo curso comienza con una promesa que, a los que ya llevamos tiempo en esto de la Astronomía, nos suena a propaganda de los medios, más que a noticia destacada o destacable.

El “Cometa del siglo” como han bautizado al C/2023 A3 (Tsuchinshan-ATLAS), es posible que sea muy brillante y que pueda verse a simple vista, pero no será el “cometa del siglo” por mas que se empeñen los medios. Es similar al “partido del siglo” que anunciaban cada año, aunque todos sabíamos que era uno más de los muchos partidos previstos. No hace falta que diga el nombre del “deporte / negocio” a que se referían.

Viene a ser algo similar a las “superlunas”, que de vez en cuando nos anuncian, porque se ven un poco mas grandes que las habituales. Pero, tan poco, que el ojo es incapaz de diferenciarlas.

También me recuerda a la observación de las “Perseidas”, como el gran acontecimiento astronómico del verano, mas todos sabemos lo que son realmente: una forma de rellenar espacios en los noticieros.

Mas, por si fuera poco, ahora nos avisan de un evento que no volverá a ocurrir en los próximos trece años más o menos, pero que en muchas ocasiones anuncian como si fuera definitivo. Se refieren esta vez a la “pérdida de los anillos de Saturno”. Muchos medios lo anuncian como si realmente los fuera a perder. Como si se quedara sin ellos. Y en las observaciones populares que hemos hecho, mucha gente nos ha preguntado si es que ya no van a poder verlos nunca más.

Una tras otra, estas noticias no creo que nos favorezcan en absoluto. Son todas ciertas en parte, pero yo las consideraría como los famosos “bulos” que circulan por internet, y deberíamos denunciarlos como tales. A la larga, no hacen ningún favor a la afición, ni a la ciencia. Son verdades a medias, que a nosotros no nos llevan a ninguna parte, pero que a los que las publican les proporcionan oyentes, lectores, o en definitiva consumidores de información basura.

Y nosotros somos cómplices muchas veces de estas artimañas de los medios para ganar audiencia, ya que aprovechando que nos llaman para hacemos entrevistas, tendríamos que decir lo que ocurre realmente. Que las superlunas son indistinguibles de las normales, que no podemos saber cual será el cometa del siglo, que las famosas “lágrimas de San Lorenzo” son unas mediocres lluvia de estrellas, y que Saturno no va a perder sus anillos, al menos dentro de los próximos 300 millones de años. Deberíamos procurar, que al final de la entrevista, o reportaje, las cosas quedaran claras para todos, incluido el periodista que nos haya invitado.

Afortunadamente, ya no se oye hablar de ese día especial de agosto (siempre alrededor de la segunda quincena), en que durante una única noche se iba a ver Marte del mismo tamaño que la Luna. Pero duró muchos años. Ojalá que no vuelva a oír nunca más de él. Ni de los que han dado el motivo de esta editorial.

MARCELINO ÁLVAREZ VILLARROYA
PRESIDENTE HONORÍFICO DE LA AAS